

La Rábida

Revista Colombina Hispanoamericana

~~5~~
~~11/6/89~~



228

Huelva, Julio 1933

Palos y Moguer

SUMARIO

La tragedia «Medea» de Séneca en el Teatro Romano de Mérida, por Jesús Lea Navas.—Pleitesis, por F. Montero Escalera.—Estampas Lisboetas, por F. Vidal Ruiz.—Calcomanías Colombinas, por J. Macías Ponce.—¿Que buskais en las espumas del mar?, por Ulises.—Pequeños poemas en prosa, por F. M. González.—El Centenario de Ercilla, por el Robinsón Literario de Hispano-América.—Guitarra, por J. Pérez Palacio.—Poesías, por R. Manzano.—¡Adelantel ¡Adelantel, por D. M.—Letras de luto, Hipólito Irigoyen.—El retorno.—Remembranzas Colombinas.—Tradiciones de la provincia, por Luis Martínez y Sánchez.—Noticias.—Notas Americanas.—Programa de festejos Colombinos.

Fotografados

Portada.—En el Teatro Romano de Mérida.—Enrique Borrás y Margarita Xirgu, en una bella escena de «Medea».—Lisboa. Plaza de Rocio.—Un castillo que nos habla de leyendas lusitanas.—La Carabela Santa María, dibujo de J. Caballero.—¿Que buskais?, Foto Báez.—Cristóbal Colón.—Hacia lo desconocido.—Perspectiva.—Un buque de guerra.—Un programa de fiestas.—Detalle de nuestra escuadra.—Desfile de las fuerzas militares.—Aquí es donde un moro mandó hacer un arca...—Aquí es donde despertó el moro y...

Farmacia
GARRIDO PERELIÓ

Aceite de Ricino :: Gasa yodofórmica Burgógne

Balones de Oxígeno

Plaza de las Monjas, 6. HUELVA



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social: 12.000.000 de Ptas.
completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos.—Fundada en 1864.—Segu-
ros sobre la vida.—Seguros contra incendios.
Seguros de valores.—Seguros contra
Accidentes.—Seguros Marítimos.

Subdirector en Huelva y su provincia: JOAQUIN ARAGÓN GÓMEZ

Plaza de las Monjas, 3 HUELVA

PEREZ Y FEU

Sucesores de Pérez Hermanos

Fábrica de Conservas y Salazones de
Atún, Sardinias y Abonos de Pescados.

Sardinias especiales, marca

EL LEÓN



Ayamonte

Huelva

ENRIQUE RODRIGUEZ

Vapores de Pesca

HUELVA

JOSE DEL RIO

SASTRE

Puerta del Sol. 3. MADRID

EL LIENCERO

TEJIDOS y PAQUETERIA

José Garcia de la Torre

Duque de la Victoria, 19. HUELVA

Grupo Escolar San José

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

Profesor:

Manuel Muniz Dominguez

García Domínguez, 24 AYAMONTE

Disponible

Disponible

PEREZ Y FEU

Sociedad de Perfiles Industriales

Fabricación de Perfiles Industriales y Cajas de Perfiles Industriales

DISEÑO DE PERFILES INDUSTRIALES

DISPONIBLE

GARRIDO TEBILLO

Imprenta y Papelería

DISEÑO DE PERFILES INDUSTRIALES

DISPONIBLE

Federico Delgado de la Corte
 AGENTE DE NEGOCIOS
 Habilitado de Clases Activas y Pasivas
 Representante de Ayuntamientos, Sociedades
 y particulares
 Plaza de las Monjas, 15. HUELVA

IMPRENTA JIMÉNEZ
 J. Canalejas, 8.-HUELVA

MODELACION IMPRESA PARA AYUNTAMIENTOS
 ESMERADA PERFECCION EN TODA CLASE
 DE TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

DISPONIBLE

Rafael Mojarro Mantilla
 Imprenta Papelería :: Objetos de Escritorio
 Libros rayados para el comercio.
Sagasta, 24. HUELVA

La Compañía de Maderas
HUELVA

Medalla Cooperativa Dirección Telegráfica y Telefónica: Maderas
 Primer Premio Medalla de Oro (Apartado de Correos, 85)

Almacenes de Maderas
 Importación de Maderas de Flandes y Maderas de Pino-tea.

Grandes existencias en todas las dimensiones de vigas, y tablones
 Talleres mecánicos de Serrar, Cepillar y Machihembrar

Casas en Madrid, Bilbao, Santander, Oijón, San Juan de Nieva, Avilés, Pasajes, San Sebastián, Alicante y Murcia.

Disponibile

Dominguez Hermanos

HUELVA

Consignatarios de la C.^a Transmediterránea

Agentes de la Sociedad «Peñarroya»

Agentes depositarios de la Sdad. Española «Oxigenos»

Consignatarios de «Societé Navale de L'ouest» «Lloyd Royal Belges», Società Nazionale di Navigazioni»

Almacén de Hierro y Material de Construcciones

Cementos, Yesos, Abonos, Sulfato, Azufre, Estaño, Plomo, Hojalata, Perdigones, Herraduras, Clavos de Herrer, Chapas Galvanizadas, Acero y Herramientas para Minas, Tuberías de Hierro y de Plomo, Correas de cuero, Aceites Minerales, Algodón, Cuerda de Abacó, Carburo de Calcio, Carbones Minerales, etc., etc.



CORRESPONDENCIA:

Apartado de Correos 48.

HUELVA

Román Pérez Romeu

Fábricas de conservas y salazones de pescados

Vapores tarrafas para la pesca de sardinas

Isla Cristina (Huelva)

Juan Muñoz Beltrán

MAZERIALES DE CONSTRUCCION

Y CRISTALES PLANOS

José Nogales, 14 (antes Herreros)

HUELVA

Linea

Dibujo

Retoque

Tricomia

Bicolor

Directo

TALLERES DE FOTOGABADO

J. CARRASCO

San Agustín, 6 Teléfono 10.617

MADRID

Consorcio Nacional Almadrabeto

S. A.

Domicilio Social en Madrid: Sevilla, 5

FÁBRICAS EN AYAMONTE - ISLA CRISTINA

ROTA - SAN FERNANDO

SANCTI PETRI - BARBATE - TARIFA

Y SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA

Especialidad en toda clase de salazones y conservas de pescados, principalmente de atún de almadraba en aceite de oliva.

RESTAURANT

CIRCULO MERCANTIL

Disponible

Fiestas Colombinas en 1933

La Sociedad Colombina se ha reunido acordando realizar cuantas gestiones sean necesarias para dar mayor solemnidad a los festejos. A este fin han sido invitados el Excmo. Sr. Presidente del Consejo, Ministros de Marina, Instrucción Pública y Estado.

El Gobierno de la República ha prometido enviar el canionero Canalejas el cual transportará a la banda de Infantería de Marina y a ser posible la bandera del mismo Cuerpo.

El acto en el monasterio de la Rábida revestirá este año carácter de manifestación cívica, tomando parte en él la sección Hispano Americana del Ateneo, pronunciando un discurso el culto catedrático de este Instituto y presidente de dicha sección D. José Pulido Rubio.

La Mesa Coral Onubense, con la maestría a que nos tiene acostumbrados, interpretará escogidas composiciones, ensayadas expresamente para este acto.

A más de los festejos populares, consistentes en las dienas, iluminaciones, tómbolas, barracas etc., el club Ciclista Onubense tiene proyectada una carrera para la que esta entidad ha recibido va valiosos y artísticos premios.

En los días 5 y 6 tendrán lugar sendas corridas de novillos toros, alternando en la primera los diestros Diego de los Reyes, «Laine» y Antonio Macastre «El Nene» los cuales se las entenderán con seis novillos de la ganadería de Arías de Reina.

En la segunda los diestros de los Reyes, Florentino Ballesteros y «Laine» lidiarán seis novillos de Murube.

Hemos de lamentar la pobreza de los festejos proyectados aun reconociendo que el ideal colombino vive, como llama imperecedera, en el corazón de los buenos onubenses, constituyendo ésto, por sí, el mayor esplendor de la fiesta.

Esperamos que en años venideros nuestras autoridades auxiliadas por el comercio abrán dar el brillo que merece esta fiesta, infiltrada de forma tan honda en el pueblo de Huelva.

NOTAS AMERICANAS

Chile no acepta niños desamparados

Con la promulgación de la nueva Ley de Protección a los Menores, Chile se ha colocado de hecho entre los países de avanzada, en materia de legislación social. La creación de los Tribunales de Menores, y de los Politécnicos y Casas Hogares, para la obra reeducativa de los pequeños delincuentes, es una cruzada humanitaria que se mira con simpatía. Hasta ahora, la delincuencia infantil era combatida solamente por medios de simple represión. Hoy en Chile se ha avocado el problema de distinta forma. El niño recogido por la Policía es conducido a la Casa de Menores donde

es identificado. Pasa enseguida a presencia del Juez, el cual escucha sin diciar sentencia inmediata. Se verifica entonces el estudio del caso, tomando en cuenta los antecedentes hereditarios y personales del menor. Aquí el niño es sometido a diversos exámenes: odontológico, psicológico y bio-social. El examen bio-social llega a la naturaleza misma del delito, tomando en cuenta los beneficios que éste pudo reportar al delincuente, estableciéndose hora, sitio, estado de ánimo del hechor y hasta la circunstancias atmosféricas. Reunidos los antecedentes, el Juez dicta sentencia ordenando la reclusión del menor en las casas creadas ad-hoc. Estas han dejado de ser en Chile reformatorios celulares. Se aleja por completo del niño la idea de reclusión o violencia y éste entra de lleno a actuar en un plano de tranquilidad, paz y trabajo.

Comienza la obra reeducativa a base de modernos conceptos psicológicos encauzándose la mentalidad extraviada por nuevos rumbos de acción sana y productiva. Puede asegurarse que se obtiene éxito según se ha comprobado en el 85 por 100 de los casos de reclusión en que los reformados se orientan por caminos de trabajo y acción.

La Legislación chilena protege ampliamente al niño; es severa en cuanto a su cuidado. Los Tribunales de Menores ejercen jurisdicción sobre los padres, pudiendo en ocasiones hacerse cargo el Estado de un menor cuando éste no esté en manos que a juicio de los Tribunales puedan hacer de él un hombre útil. También aplica multas y castigos penales a los padres reincidentes en descuido o abandono.

La justicia ordinaria no ejerce actividad sobre ningún niño menor de 20 años; su acción se limita a ponerlos bajo la tuición de los Tribunales de Menores. Psicológicamente el niño chileno siente inclinación por la naturaleza y ésta ha sido el principal factor de regeneración en innumerables casos. En el politécnico, el niño siente libertad y responsabilidad, trabaja y gana una pequeña remuneración que se le coloca en instituciones de Ahorro formándose un pequeño capital para más tarde. En las Casas Hogares se les inculca a los menores, hábitos de estudio, de aseo y sociabilidad dentro de un ambiente puramente familiar.

Los antecedentes mencionados llevan a la conclusión de que la Legislación chilena se ha enriquecido con una reglamentación perfecta en materia de reclusión de la delincuencia y de rehabilitación del niño que delinque. La trascendencia sociológica ha sido debidamente apreciada por el país que sabe que el pequeño extraviado está garantido por la ley del Estado.



LA RABIDA

REVISTA HISPANOAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

AÑO XX

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

Huelva 31 de Julio de 1933

NÚM. 228

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

Perfil de Arte *La tragedia Medea de Séneca en el teatro romano de Mérida*

Estamos en la mañana del día 17. La mañana madrileña tiene exuberancias tibias, enervantes y plácidas a la vez. Es todo ella hermosura y ritmo, belleza y arte.

Madrid, la ciudad que pintó Goya, ofrece el atractivo de un día de fiesta intelectual. Por doquier los delineados cartelones de la fiesta en el teatro romano de Mérida, la «Emérita Augusta». Todo ello unido al bullicio y alegría, hacen de la capital de la República el pueblo más noble y simpático que nadie pueda soñar...

Yo me gozo con voluptuosidad en la mañana madrileña, Y el contento que brinca y que canta en mi alma, se identifica tanto en el ambiente que alegra mis sentidos que ya no sé prefiere con justezas si estoy alegre porque la mañana, unido al acto de «Medea» en Mérida, es bella, o si mi optimismo propicio a las amabilidades ve las cosas y la vida a través de visiones reflejas.

En la mañana que rememoro salí de la villa que un poeta acertó hondamente inspirándose con unos versos que le dieron fama torpe, pero justa, camino del pequeño y «gran» pueblo de Mérida.

La entrada al andén de la estación se hace imposible por la inmensa muchedumbre que, ansiosa, pugna por entrar, y preponderando la juventud, la loca juventud que añoran los poetas, inquieta y nerviosa, corriendo de acá para allá en apretujado torbellino...

Ruedan vacías, a agruparse en un rincón, las carretillas zorras de los mozos de carga... Suena insistentemente el



...EN EL TEATRO ROMANO DE MÉRIDA...

timbre de un teléfono de señales. La máquina, plena de energías, dá rienda suelta ruidosamente al sobrante de vapor.

Bajo la enorme bóveda de cristales y de hierro, se oye el eco estridente de un tren que llega veriginoso y triunfador... Un silbido como un grito de dolor enmudece las bocas, que ya sólo nos sonrían, de los que hasta allí llegaron para decirnos adiós...

Un pañuelo blanco que se agita en el aire... Muchos suspiros que parecen muecas por no llegar hasta nosotros, los viajeros, la dulce y débil sinfonía de su canto ahogado brutalmente por los resoplidos anchopancecos de la locomotora y las estridencias estrepitosas de nuestro tren especial, ya en marcha saltarina sobre cambios y plataformas manlbrosos...

Cuando el tren arrancó y me ví caminando a gran velocidad hacia el Mediodía, experimenté dulce agitación; acudí mi cuerpo un estremecimiento delicioso. Cada vez que camino con rapidez en un vehículo me sucede lo mismo. El

movimiento me embriaga dándome la sensación de la fuerza y el triunfo. Por eso he llegado a pensar muchas veces que los carros de los héroes griegos, arrastrados por briosos y veloces corceles, debían contribuir no poco a aumentar su esfuerzo en la lucha y coreje en las batallas y juegos olímpicos.

Me asomé a la ventanilla y escrutando el horizonte siento escalofríos de impaciencia y voluptuosidad.

—¡Mérida!—grité con voz recia sin poder reprimir la exaltación y viva emoción que me embargaba.

Y avergonzado de aquel grito, me volví para ver si alguien se reía. Todo fué contra lo que esperaba; no sucedió así; antes se abalanzaron todos los viajeros hacia las ven-

José Ramón Mérida y Maximiliano Macías, comenzaron en serie los trabajos de descubrir lo que más tarde fué teatro romano y anfiteatro. A ellos se debe la primorosa selección hasta dejar al descubierto el magnífico edificio, considerado como uno de los más bellos del mundo romano, capaz para unos 6.000 espectadores...

Proserpina, Ceres y Plutón aparecieron cual mastines modernos guardando su casa. Trajano y Adriano aparecen como sus constructores, viéndose sendas decoraciones romanas por diferentes lugares de Mérida.

La ciudad de Mérida, la Mérida dividida en tres: la romana, la de los godos y la árabe, emporio de civilización, población conservada y saqueada por los árabes, en tercer término, respectivamente, durante casi toda la Edad Media



ENRIQUE BORRÁS Y MARJORITA XIRIBU EN UNA BELLA ESCENA DE «MEDEA»

tenillas del convoy y hacia las salidas con la misma curiosidad y anhelo que al nunca lo hubieran visto.

El tren retardó su marcha; el tic tac de las ruedas llegó más fuerte y acompasado a nuestros oídos. Entramos en la estación de Mérida.

Un hombre de pueblo, que rayaba o frisaba en los sesenta y tantos años, me señala con sus manos acorreadas y tostadas de verrugas anclenas, una montaña conocida por las cuatro sillas, a juzgar por las sendas altiplanicies existentes. Su casa—arguye débilmente—está levantada con piedras de la «montaña de las cuatro sillas»..., y acaso todas las demás casas del pueblo fueran construídas con piedras de aquella mole, que resultó lo que hoy, estupefaciente, contempla mi alma como una verdadera emoción de arte.

fué perdiendo su grandeza y poderío. Solo restos y más restos aún no seleccionados debidamente pisamos por toda ella; el puente sobre el Guadiana, con sus sesenta y cuatro ojos y largura de 785 metros por 9; el lago «Proserpina» o «Charca de los Milagros»; «Obelisco de Santa Eulalia»; «el Circo Romano» llamado «Máximo», conservándose la parte N. E. y el «acueducto de San Lázaro»...

Por todas partes, en el campo y en la población, no se ven nada más que ruinas de lo que fué en otros tiempos y en sus mismas calles se van pisando los escombros de una ciudad famosa.

Una representación romana, original de Séneca, en el propio terreno de los hechos, en el teatro romano, es algo que nunca podríamos saborear con mejor deleite espiritualmente artístico. «Medea», tragedia vigorosa y patética; el

arrebato de los celos, la turbada agitación del instinto criminal, que arrastra a la madre... Pero esa grandiosidad, ardiente y fría a la vez, ruda y áspera, conmovida por extrañables congojas cuando, arañada de furia Medea al ir a matar a sus hijos, séntese madre todavía y expresa su ansia y su dolor y su miedo en un monólogo que es acaso lo mejor de la poesía dramática de Eurípides, no representaría tan exactamente como la versión del cordobés Séneca la esencial calidad de nuestra tradición literaria y dramática, llevada al castellano primorosamente por Miguel de Unamuno...

Algo tan inaudito nos llenó el alma, por su emoción, por el aroma vivido desde que pisamos Mérida, la «Emérita Augusta», y hoy la emoción de arte jamás se borrará del espíritu de los espectadores en esta primera representación en España.

JESUS LEA-NAVAS.

Madrid.

(Prohibida la reproducción).—Especial para LA RASIDA.

PLEITESIA

Bajo el palio azul, de muchos azules, techo de cristal de mi Huelva, porque lo quiero y me quiere, hasta las penas muchas veces se hacen dulces por lo suave y mansamente que se deslizan. Por eso yo, más de una vez, me imagino que la abrezo con la misma ternura que abrezo a todos los niños, porque para mí, Huelva aun no es ni más ni menos que una niña blanca con blondas de oro, que muestra sus encantos a tono con su almpática ingenuidad.

Para conocer Huelva tal y como es, hay que verla y gozarse a todas las horas del día.

Las estridencias no son de esta tierra. Huelva no conoce más estridencias que las de las sirenas de sus fábricas, y las de los roncros albatos de los buques que arrían ancias en su puerto.

Después, cuando las sirenas de las fábricas y los albatos de los barcos callan ¿qué es lo que de ella se eleva al Cielo, como la mayor gracia de cuantas gracias posee? ¿No es por fortuna el mismo canto de Paz? De aquí el aire jacarano de un fandanguillo, de allí una

plegaría, de este arrullo de un mar eternamente en calma, y más lejos, y más cerca, las risas frescas de sus mujeres sin par, de sus mujeres únicas.

¡Qué amable es la vida dentro de la misma vida de Huelva, lejos del rencor, del odio y de las funestas manías de grandezas imposibles!

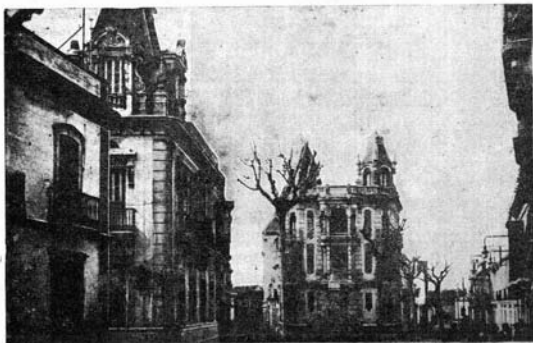
Huelva, perfumándose a diario con el aroma natural que emana de sus marismas, vale, ¿acaso nó?, un mundo; un mundo infinitamente mejor que este, desgraciadamente loco, que se ofrece a la vista atónita de los que creen que la verdad de las cosas radica en la pureza de lo real, de lo hacedero, de lo posible.

En el marco estrecho y rectangular del pentágamo infinito, donde la Creación, madre de todas las cosas, forja su augusta armonía, a nadie es dable hurgar, barajar notas, porque ello constituye una profanación que más tarde o más temprano siempre se paga con la desdicha, y para muestra basta un botón.

En los escaparates donde se exhiben los pueblos de la gran exposición universal, podemos observar cómo se desploman al peso de sus soberbias pasadas. Y Huelva no, Huelva vive feliz y vivirá feliz por los siglos de los siglos, porque tiene la virtud de guardar sus trajes de los domingos para los domingos, y cuando alguna vez luce una gala en día de entre semana, es para lucirla eternamente porque es flor imperecedera gestada en las entrañas de Dios, del Dios que le da la luz y le da la gracia, ora, bañándola de fuego en las mañanas y ora, manchándola de colores en las tardes de todas las estaciones, para luego besarla a la noche, con besos de brisas frescas y olorosas.

A Huelva la mira un halo divino; por eso se le admira, por eso se le envidia, por eso espera y confía alegre en un porvenir de gloria, en que el hombre, los hombres, menos aquellos que lucharon por hacer patria, patria chica, tendrán que avergonzarse, vivan donde vivan, de su propio ridículo.

F. MONTERO ESCALERA.



HUELVA, CALLE CÁNOVAS

Reportajes de «LA RABIDA»

Estampas Lisboetas

Ofrece al forastero múltiples encantos la entrada en Lisboa viniendo de las riuicñas llanuras del Algarve.

Apenas amanecido, corren por el azul de la bahía los últimos girones de bruma, que el Sol, en sus primeros des-perezos, hace huir con rapidez vertiginosa.

El vaporcito que hace la travesía entre la estación y la Plaza del Comercio va repleto de público. En su mayoría, campesinos que van a ofrecer los productos de la tierra a los habitantes de la metrópoli, que comparte con Oporto, el centro de todas las actividades comerciales de la República lusitana.

Pasa nuestra embarcación junto a los buques de guerra, que mecidiéndose en la desembocadura del Tajo parecen acechar con ojo vigilante la entrada en la ciudad. La contemplación de esta minúscula escuadra nos ha hecho recordar, que en un tiempo, no muy lejano, la nación portuguesa compartió con nuestra patria el dominio de los mares. Portugal, como nosotros, fué antaño cuna de marinos ilustres,

y hoy apenas cuenta con estos pobres barcos, resto de un poderío naval que se hundió en la historia.

Desembarcamos en la Plaza del Comercio, magnífico cuadrilátero de una sola edificación en el que se hallan instalados los ministerios y la mayoría de las dependencias oficiales. Enfilamos la «rua de Oro» que viene a ser como la Wall Street de los negocios portugueses y nos encontramos en el corazón de Lisboa. La plaza de Rocio donde mejor converge el tránsito de la población mañanera. Por un momento nos hemos sentido transportados a la Puerta del Sol madrileña. Grandes bazares, cafés de lujo, «leiterías» y salones de té, que bastarían por sí solos, para acreditar a Lisboa como capital cosmopolita de primer orden.

Las aceras de esta plaza, como las de casi todas las calles están empedradas con piedras pequeñas de dos colores, en las que sabias manos, han sabido con tan toscos materiales, realizar una curiosa obra de arte en su género.

Pueblo de artistas es, por excelencia; la República vecina. Nos asaltan por doquier pruebas irrefutables de este sentimiento artístico que parece presidir la vida portuguesa. Orquesta en los cafés. Música en todas partes. Son sus canciones típicas una exaltación de la raza céltica; con leves variantes, el tema casi exclusivo es un homenaje al terruño, cuna de amores, evocador de ensueños de juventud.

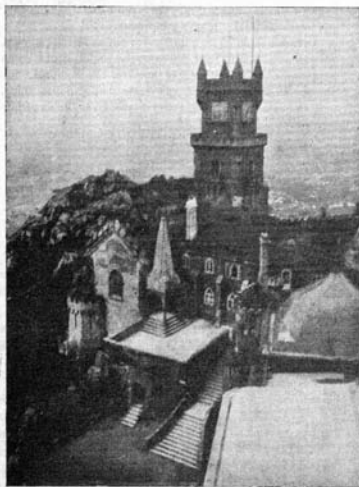
La tónica psicología de esta raza es el sentimentalismo que no puede caer en el ridículo porque está inspirado en postulados sublimes, en los que se rinde un culto respetuoso a todas las manifestaciones de la belleza.

Entre los españoles residentes y los nativos portugueses no es posible hallar el llamado hecho diferencial.

Los españoles, — gallegos en su mayoría — tienen infinidad de puntos de contacto, reciales y de co- lumbres con el portugués.



LISBOA. PLAZA DE ROCIO



UN CASTILLO QUE NOS HABLA DE LEYENDAS LUSITANAS

Los lusitanos, sobrios por naturaleza, no tienen otro vicio que el de la indumentaria. Eso sí. Son capaces de llegar al sacrificio para bien vestir. La «*rua da Prata*» exhibe en los escaparates de sus grandes almacenes el «*dernier cri*» de las casas de modas parisiñas.

Únicamente dan la nota discordante en esta uniformidad elegante, la clase estudiantil. Envueltos en sus capas parduzcas y deterioradas pasan los estudiantes recordándonos viejas estampas sarmantinas que nos pintaron con tanto verismo nuestros escritores ochocentistas.

Como ha comenzado a llover hemos desistido de nuestra proyectada visita al Acuarium Vasco de Gama por referencias creemos no tiene nada que envidiar en riqueza de ejemplares al reputado de Nápoles.

Hemos dirigido nuestros pasos a la *rua «Nova da Trindade»* con objeto de visitar el Centro español que se halla allí instalado. En él hemos podido apreciar lo intensamente que se hace sentir el amor patrio, cuando nos encontramos en el Extranjero. Todos se desviven por atendernos. Atenciones que solo tienen interrupción para demandar noticias sobre la madre España.

Hemos recorrido todas las dependencias del Centro. Destacan entre ellas el salón de billares, magnífico y un gran salón de fiestas decorado al estilo español.

Nuevamente nos encontramos en la *rua* dispuestos a admirar, dando un paseo, las famosas avenidas lisboetas. La de la Libertad, constituye un alarde de urbanización suntuaria, Amplias aceras, jardines centrales que cobijan verdaderos prodigios de jardinería, hacen de este paseo un verdadero Edén. A su terminación, se alza majestuosamente un monumento que Portugal dedica a los que perdieron la vida en la Guerra Europea.

Se harían interminables estas líneas si no hiciéramos punto final para no abusar de la paciencia del lector.

Empiezan a lucir los arcos volúpticos en esta ciudad que dormita a orillas del río, pareciendo los reflejos de sus luces, luminarias de una gran verbena en la que se derrocha el generoso vino de Oporto que tiene transparencias de sangre celta y sugerencias cosmopolitas inolvidables.

F. VIDAL RUIZ

(Enviado especial de LA RASIDA).

Calcomanías Colombinas

Signos En los viejos recortes de la historia—una página gloriosa—viejas naves de madera que marcaron el sendero de una ruta de polícroma civilización.

1492: 12 de Octubre. Entre España y América, blandía el *non plus ultra* con arrogancia de gigantes mitológicos.

1492: 3 de Agosto. Rompimientos de absurdas creencias.

En los viejos recortes de la historia—una página gloriosa—la gran epopeya del descubrimiento de América.

Naves Tú, mariposita marinera, de alas blancas de ilusión; encantadoras de verdes aguas de mar; que con tus alas plegadas entonas rimos de vientos, no sabes de glorias.

Callan tus sombras—carabelas de nuestros ensueños—escudada entre los viejos recortes de la historia—gloriosa—la linterna de redención de tu gallarda figura.

Melancólica, miras el horizonte, el mar que reverbera impaciente, cansada tu proa, serias las velas, toda inquieta tú. Mira, mira despacio tu camino de ensueños.

Aguas Aguas de mar Atlántico. Regueros de luz. Mecha de pólvora luminosa incedida de civilización.
Aguas de Atlántico. Baulizo de América.

Epopeya Culminó tu hazaña, mariposita marinera. Demandante con alegría tus alas a los vientos de la descomunal epopeya. Y gozas del triunfo.

J. MACIAS PONCE.



¿Qué buscáis en las espumas del mar?

¿Qué buscáis niños, niños qué buscáis en las espumas del mar?

¿Buscáis blancas nubes bañadas de cielo azul; o buscáis perlas filitantes en las arenas temblorosas?

Decidme, niños qué buscáis y yo—hombre—seré niño para buscar con vosotros en las espumas del mar.

Pero no, no respondedme. Quiero seguir preguntando —¿niños qué buscáis en las espumas del mar?

¿Acaso buscáis un casillito de arena hecho por vuestra ilusión; un casillito de arena con su bandera ondeante sonriendo al cielo?

Pero no, no respondedme. Quiero seguir preguntando —¿niños qué buscáis en las espumas del mar?—

Quiero que mi canción de preguntas llegue a vosotros como rosario de perlas o como tañir de campanas en el fondo azul de la vida. Que mi canción de preguntas—¿niños qué buscáis, qué buscáis niños?—os hable de inocencia de allá, de la ciudad, inocencia que duerme su sueño en el alma rosa de los poetas.

¿Niños, qué buscáis en las espumas del mar?

Callad, no respondedme; quiero seguir preguntando; que mis preguntas, niños, reabalen y vayau como barquitos de espumas por las corrientes del mar.

Barcos, barquitos blancos, mis preguntas—por el mar—.

Y vosotros mientras tanto buscando—¿mis preguntas? buscando en las espumas del mar.

¿Qué has encontrado tú, chiquirritín moreno?



Dime ahora—sí—dímelo—sí—que yo te premiaré hablando de las hadas buenas de los niños pobres—como tú—.

Te regalaré perlas y corales del mar—y te haré un collar de poesía para tu alma inocente—

¿No?

¡Es verdad!

¡Mi alma—alma de hombre—que entiende de lo que vosotros buscáis y encontráis en las espumas del mar.

ULISES.

PEQUEÑOS POEMAS EN PROSA

No partí mis penas contigo

Llamaste a mi puerta peregrino. Y yo partí mi pobreza contigo. Mientras los relámpagos miran súbitos entre los lironeos androsos de la lluvia, tú hablabas de países de donde venías, y de otros que acaso hollaría tu planta inquieta.

Por la mañana cuando el sol lucía, te marchastes tú, peregrino, y yo te abrí la puerta sin partir mis penas contigo.

Es tan pequeño el jardín

Te cité en el jardín, y no te encontré, aunque dí muchas vueltas. Yo me consolé diciendo: Es tan grande el jardín.

Pero tú pasando lo encontraste a él. Cuando yo lo supe salí corriendo.

Es tan pequeño el jardín para que él y yo quepamos.

Sin alzar los ojos hasta mi ventana

Te paseas solitaria en mi jardín inculto, cuando las estrellas silenciosas lloran el pesar de la noche. Pasa como un reflejo del mundo por mi jardín salvaje.

Desde mi torre de marfil donde me encerré mi orgullo, te miro. Hoy mi orgullo no me deja salir. ¡Si tú me sonrieras al menos! Pero no, te paseas mirando al suelo, sin alzar los ojos hasta mi ventana.

¡Cuando pienso en lo lejos...!

¡Cuando pienso en lo lejos que está el azul del agua, del azul del cielo!

¡Y la luz de la mañana de la luz de la tarde...!

Pero cuando pienso en lo lejos que está mi amor del tuyo, la mañana y la tarde, la tierra y el cielo se unen, y la tierna noche de la nada se enseñorea, como si el mundo no fuera el mundo y la luz no se hubiese aun hecho.

F. M. GONZALEZ.

El Centenario de Ercilla

Por el Robinsón Literario de Hispano-América

Homenaje fervoroso a la ciudad del Arte, de la Literatura e Historia: Toledo.

La Económica Toledana ha puesto en mis manos un llamamiento rabiosamente patriótico, que habrá de circular por los ámbitos de Hispanoamérica: «Próxima la fecha señaladora del Cuarto Centenario del nacimiento del ínclito autor de «La Araucana», sepultado en la toledana villa de

Ocaña, esta Benemérita Corporación de Amigos del País, perseverando en sus culturales y patrióticas actividades, se dispone a solemnizar aquella efeméride que supo esmaltar don Alonso de Ercilla y Zúñiga, enterañando entre otros extremos la celebración de un Certámenes, cuyo programa quedará integrado por temas de índole artística, literaria e histórica, siempre convergiendo hacia el Arte, la Literatura y la Historia relacionadas con el poema inmortal y con el soldado poeta, que tanto contribuyó a ensalzar el espíritu de una raza, a ensalzar preciada epopeya, a culminar inspiradas concepciones épicas, a coadyuvar a la cronología, a la geografía, a la historia y al arte, a la ciencia, a la infiltración del alma de España en las regiones chilenas».

Bellas frases las de la Económica de Amigos del País de Toledo, que dicen todo lo grande de su obra, de esa obra de la que tanta falta está haciendo en esta España y en aquella América de nuestros amores...

Ercilla fue bautizado en un 7 de agosto de 1555, en la Iglesia de San Nicolás.

Hijo de don Fortán, caballero de Santiago, cofundador del colegio de Bolonia, de la Cámara y Consejo de Carlos V y de doña Leonor, Guardadama de la Emperatriz Isabel y Señora de Bobadilla, tuvo por hermano a don Juan de Abad de Hermades, limosnero mayor de la reina Ana de Austria y maestro de Felipe II.

Espíritu aventurero el ayo, romántico, legendario. Como escritor y como militar se ha consagrado en las selvas

del Dorado. Su proeza quedó escrita en la corteza de un árbol, en la cual yacían unos versos:

«Y en el tronco que ví de más grandeza,
escríb con mi cuchillo en la corteza:
aquí llegó donde otro no ha llegado,
Don Alonso de Ercilla, que el primero,
en un pequeño barco deslastrado,

con sólo diez pasó el
[desaguadero.

El año 58 entrado,
sobre 1500 por febrero.

A las dos de la tarde el

[postrer día,
volviendo a la dejada

[compañía».

Su pluma de poeta, acreada por la experiencia de la vida, sólo ha laborado «La Araucana», escrita en multitud de ediciones, de las cuales unas 49, con el original, yacen en la Biblioteca mística de El Escorial, otras en la Nacional de Madrid, Archivo de Indias, en Sevilla, en Simancas y países de América española, Chile, Panamá, Perú, entre otros...

Menéndez y Pelayo alaba a Ercilla y a su única y sin par obra, diciendo que la «Araucana» «es el mejor de nuestros poemas históricos», siendo la primera obra de las literaturas modernas en que la historia contemporánea apareció elevada a la dignidad de la epopeya.

Si Cervantes saboreó las amarguras de la vida guerrera y civil, posando sus maestras visiones a la literatura permanente del «Quijote» del mundo, de la vida, Ercilla ha sabido seguirle en un cauce nuevo, fruto de su talento e ingenio singular.

Chile, Perú y Panamá, lugares hollados por Ercilla deberán cooperar al Centenario de su nacimiento. Los hombres que sufren desengaños en vida y la franqueza estilo quijotada les es característica por su talento, bien merecen, como Alonso de Ercilla y Zúñiga, un verdadero homenaje nacional.

Ahí constante su poema inmortal, triste e irónico, del autor de «La Araucana», parece reivindicar los valores ra-

GUIARRA

Guitarra—hija que ríe y llora y canta y ama—española, deja que mis manos profanas acaricien tus cuerdas vibrantes en mi alma como resplandores de luna vibrando en las aguas transparentes de un lago.

Deja—mi guitarra española—que me asome a la profundidad de tu alma y que yo, contigo, y tú conmigo, floremos—juntos—a España, en esa tu isla de bellezas, lejos, muy lejos, del croar eterno de las ranas, en la vida.

Guitarra tú y yo, los dos, muriendo en las horas evocativas—de silencio y de paz.—

Y pensando.

Y sintiendo.

De España, las caricias de tus cuerdas resbalan mansamente por mi alma.

¡Ah guitarra mía, mía, de mi ilusión! Tus cuerdas son y son como hilos de luz cosiendo jirones de mi alma.

Como caminos de plata en las noches de mis deseos.

Como sueño de ilusión en el quieto remanso de mis esperanzas.

¡Guitarra, mi guitarra! Hija que llora y ríe los dolores de mi España, contigo, mi guitarra, con tus cuerdas trenzadas de luna a la belleza en la belleza tuya y mía, por tu alma, y de tu alma a la mía.

Guitarra, guitarra, mi guitarra española.

J. PÉREZ PALACIO.

ciales frente a los iópicos maliciosamente interpretados en nuestro siglo actual:

«Y yo, que tan sin rienda al mundo he dado
el tiempo de mi vida más florido,
y siempre por camino desapeñado
mis vanas esperanzas he seguido;
visto ya el poco fruto que he sacado
y lo mucho que a Dios tengo ofendido,
conociendo mi error, de aquí adelante
será razón de que lllore y que no cante».

Cualquier moderna expedición, ora científica, ya placentera tendrá que avalorar la epopeya de los conquistadores españoles. Ningún sitio por desamparado o peligroso deja de ostentar la huella del explorador español. La montaña no tuvo para él secreto alguno. Donde se cree que hay una región desconocida, ya el español pasó antes por allí. El asombro se convierte en estupefacción, ¿cómo pudo dominar y poblar una selva tan inmensa, con salvajes tan bravos, el conquistador español, cuando hoy con cartas

geográficas aproximativas y recursos de todo género es aún una empresa no vulgar?

Y, sin embargo, cuando se quiere saber la verdad de las selvas hay que acudir a los cronicones de los exploradores españoles, antes que a los expertos nativos. Así es como España dominó sus descubrimientos, en la plenitud del esfuerzo heróico, con la santa simplicidad del que más que El Dorado, quiere para su patria una hazaña jujotesca en la Historia.

A España le cabe una vez más honrar a sus excelsos varones que, como Ercilla, levantaron en el exterior la polvareda de su talento y agudo ingenio, que tanto le enorgullece por donde vá. La sangre romántica de América está hoy flotando por todos sus rincones y esa substancia vascular jamás se borrará, pues que es un milagro del gran idioma español, que el poeta grabó en las selvas místicas e inexpugnables del Dorado.

Madrid 1933.

POESIAS

POR R. MANZANO

LOS NOVIOS

*¿Qué te daré yo, mi amada?
¿Qué te daré, dulce amor?
¿Sonatas de rulseñores,
o cuyos suaves sonos,
bailan y bailan las flores
sagrados valsea de olor?
¿Qué te daré yo, mi amada?
¿Qué te daré, dulce amor?
¿Quieres que vaya a los cielos,
le robe rayos al Sol,
y teja sobre tu frente,
una corona tan pura,
como tu pura visión,
o quiere un collar de besos,
que encienda tus níveas sienes
con la llama del rubor?
¿Qué te daré, yo, mi amada?
¿qué te daré dulce amor?
¿qué te daré yo, mi musa?
¿qué te daré, mi ilusión?
Yo solo deseo las flores,
—flores de tu corazón—
yo solo sueño en guirnaldas
de azucenas de tu amor.*

LA MUERTA

*Suena la campana... suena...
suena llamando a oración,
y sus lamentos de bronce,
lo siento en mi corazón.*

*¿Qué dices, niña querido?
¿Que dónde tu madre está?
Está durmiendo, hija mía,
está durmiendo, mi vida,
en lecho de eternidad.*

*¿Qué dices, niña querido?
¿Que por qué me oyes llorar?
No lloro... sí, de alegría,
de ver cómo nace el día,
¡de ver tu claro mirar!
¿Qué dices, niña querido?
¿Que sientes desolación?
Es que... mira, no habies, hija,
me abres una herida, herida,
dentro de mi corazón.*

*Suena la campana... suena...
esparce su triste son,
y cual puñales de bronce
clavan en mi corazón.*

Hacia lo desconocido

¡ADELANTE! ¡ADELANTE!

Escribo estas líneas en Julio, pensando en el mes de Agosto. Este año han de quedar las fiestas de la conmemoración del aniversario del descubrimiento de América, reducidas a límites modestos e insospechados. Es más, creo, estoy por afirmar, que aparte de una mísera iluminación en el muelle, unos puestos sacaperras, y los débiles sonos de la banda municipal, lo demás se ha de suprimir, por miles de justificadas razones, que nadie puede ignorar.

El aumento progresivo de los obreros parados, sin posible solución por ahora, dado el estado de inquietud en que se encuentra el Comercio, la Industria, y la Navegación; la situación económica del Ayuntamiento y el estado general de la población, no permiten mayores dispendios. Por otra parte, el estado de tristeza en que se encuentra la ciudad, debida a los conflictos sociales, son causa más que suficientes, para toda inhibición a fiestas.

Para confortar el espíritu onubense en estos días, sólo nos queda el pensamiento, el recuerdo de hechos pretéritos, reveladores de la psicología propia de la raza. Cuando carecemos de medios materiales, nos acogemos a la meditación, festejos exclusivos del alma, que a veces, dá pautas, para seguir ejemplo, e imitar acciones, y si estas no fueran posibles servirán al menos para consolarnos, al considerar lo que fuimos y probablemente lo que no podremos llegar a ser.

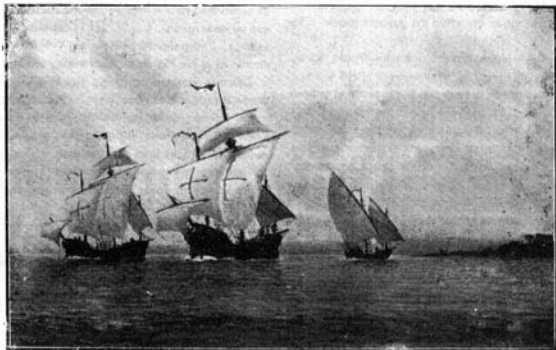
Así pues, recordemos las proezas de nuestros marinos. Una bandada de valerosos hijos del mar, nuestros compatriotas se enrolan por consejos de los Pinzones, en la tri-



CRISTÓBAL COLÓN

pulación que organizaba el almirante Colón, por mandato de los reyes.

Con el pensamiento, vemos la pequeña armada, sorprendiéndonos el valor sereno, y la audacia fría y la confianza sin límites, de aquellos hombres; y es tanto más sorprendente, el que con medios tan desproporcionados, se realice la magna empresa del descubrimiento de todo un continente, por entre un gran cúmulo de errores científicos, debido al estado em-



...HACIA LO DESCONOCIDO...

brionario que por aquella época se encontraba la Cosmografía, la Astronomía y demás ciencias auxiliares. Con estos limitados y absurdos elementos, empieza la temeraria empresa.

Esta expedición, tiene un carácter esencialmente nacional y sin embargo, se organiza a base de iniciativas particulares que si bien podría parecer suficiente para emprender un viaje comercial, hacia lugares conocidos de antemano, no se encontraba en la relación que debían existir con los fines grandiosos que se perseguían.

Así pues, deteniéndonos en estas consideraciones, no podemos extrañarnos que a Colón se le conceptuara como el mejor marino de la época, por los técnicos e historiadores de aquellos tiempos. No podría negárselo en justicia, intuición clara, voluntad férrea, convicción personal y seguridad en sí mismo, cualidades estas, que vistas a través del éxito, lo transforman en hombre extraordinario, hasta llegar a merecer el calificativo de genio.

Y sin embargo, cualquiera de los capitanes y pilotos de Palos-Moguer, ofrecían a la tripulación mayores garantías para la navegación. Vicente Yáñez Pinzón, parece ser que había sido compañero de Juan Cusín, en su verdadero o supuesto viaje a las costas americanas, pocos años antes. Su hermano Martín Alonso Pinzón, fué el verdadero organizador de la expedición. Este valeroso marino, rico, considerado, querido de su pueblo, armó la flota de Colón, acudiendo con su bolsillo a subsanar la penuria del proyectista; con su influencia, a preparar las naves; con su persona, a destruir preocupaciones, vencer recelos y arrastrar parientes y amigos, pilotos, marineros y maestranzas, más que suficiente a la dotación. Más inteligente que el genovés, excediéndole en conocimientos prácticos y en estudios astronómicos, diciere por indicios que le proporcionan los celajes, los vientos y las corrientes; con autoridad, con don de mando, genio y palabras enérgicas, llega al corazón de la gente, que en él solo confían. El las anima y estimula, cuando la depresión del espíritu invade a toda la tripulación.

Cuéntase, que habiendo recorrido muchas leguas, sin encontrar vestigios de tierra, la tripulación se alteró y aún el mismo Colón desistió de la empresa, proyectando el retorno. Fué entonces, cuando Pinzón se opuso con ademanes enérgicos y frases arrogantes, y hay quien afirma que mandó regresar a quien quisiera, mientras él seguiría el camino cumpliendo el mandato de sus reyes. En esta situación hay quien se somete y quien pone rudeza en la respuesta, mas siempre se atribuye a Pinzón por final de concepto haber dicho de nave a nave, de forma que le oyeran todos ¡ADELANTE! ¡ADELANTE!

Así se verificó la expedición y pudo el éxito coronar la alta y grandiosa empresa. La posteridad comienza a reivindicar la gloria de este ilustre marino, hijo de Palos, que el egoísmo y otras malas pasiones, procuró de manera aviesa, dejar oscurecida, aprovechando la muerte que abatió su duro temple, a los pocos días de su llegada de retorno a la Rabida. Nosotros, ¡pobres ilusos! queremos lograr esta reivindicación por razón de justicia y para gloria de la provincia. Y si después de más de cuatro siglos, logramos hacer destacar la figu-

ra del héroe, podremos después resignarnos a que por la evolución de los tiempos retrocedamos hacia el estado salvaje en que se hallaban las tribus encontradas, faltos de estímulos para el trabajo, a cuyo extremo pretenden conducirnos por derroteros también desconocidos, absurdas predicaciones de temperamentos audaces y aventureros utópicos, hasta que volvamos a ser descubiertos sumidos en la indignidad y en el oprobio, por otras razas y por otros hombres que ponga manchas de luz en este período oscurecido de la Historia.

D. M.

LETRAS DE LUTO

HIPÓLITO IRIGOYEN

La noticia ha venido volando, atravesando el ancho mar, con las alas moladas de aguas de dolor y de amargura.

Irigoyen ha muerto. Ha muerto el símbolo de la democracia, el paladín severo—en estos tiempos de florecimientos de dictaduras—de la libertad. Se ha hundido en el ocaseo de la nada; se ha borrado de la lista de los mortales.

Irigoyen ha dejado de existir. Ofendí su vida austera, su vida de anacoreta modernizado, en aras de su ideal y de su ensueño.

Demócrata como nadie,—de esos demócratas que aún estando en el poder, le extienden la diestra a un limpiabotas—sencillo como nadie—de esa sencillez dulce y afable de apóstol—abrió quedamente, sin ruidos, como su vida, la puerta de la jaula de su espíritu, de su alma, y la dejó ir hacia arriba, para que se emborrachase de azul.

Pensando en su muerte, hemos pensado en su vida. Y de su obra como polifónica, no hemos encontrado otra frase que mejor la defina, que la que le dedicaba el prestigioso escritor, Francisco de Coscío en A B C: «*El poder residiendo en el pueblo, en un hombre de pueblo.*»

Los más ilustres escritores, han dejado caer sobre su tumba el ramillete de unas cuartillas, de unos pensamientos.

La Rabida, dolorida, también roca con su tristeza la tumba del amigo, a la vez que piensa que en la vida, todo es transitorio. Que todo cae, que todo se renueva.

Pero que hay hombres que viven tiernamente en sus obras, en sus acciones. Hipólito Irigoyen es uno de ellos.





Poesía



El Retorno



Buscando a mi dolor algún alivio,
quiero volver a tí, valle natal,
quiero envolverme en tu perfume fresco,
quiero oír el canto matinal.

Quiero ver las palomas en el cielo,
manchar de blanco el azul cristal,
quiero ver el límpido arroyuelo,
cantar amores de espumas al parral.

Quiero volver a mi casita triste,
a mi sencillo y secular pinar,
quiero llorar por mis recuerdos idos,
como llora el río al ampuloso mar.

Quiero llorar, quiero llorar,
y que la musa mía,
en ardiente y fragante poesía,
ayude con sus trinos mi pesar.

Quiero ver los pájaros trinar,
quiero ver los sitios tan queridos,
rincones que el tiempo no haya herido
quiero ver la fuente sollozar.

Quiero decir: aquí la dí yo un beso;
aquí la miré con embeleso;
aquí su mano yo sentí temblar;
aquí la estreché contra mi pecho,
aquí la dije la palabra amar.

Quiero volver a tí, valle natal,
quiero que seas canción de olvido,
quiero que seas arcano de suspiro,
quiero encerrar penas en jaula de cristal.

Quiero cerrar en tí el libro de mi vida,
—ese libro sin láminas floridas,
cual mi triste y singular vivir,—
quiero en mi casa terminar mis días,
en mi casa quiero dejar de existir.

Quiero que en mi tumba canten ruiseñores,
tener por lápida un jardín en flor,
quiero un epitafio de ardientes colores,
un epitafio de Sol y de Amor.

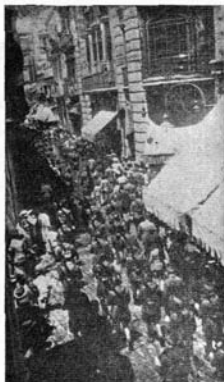
RAFAEL MANZANO.

Firmaban el Presidente de la Colombina D. Horacio Bel Román y el Secretario D. José García Cobata.

El programa particular y del Ayuntamiento en Huelva, era el siguiente:

Día 1.—Diana por la Banda Municipal. Por la tarde, corrida de toros. Música en la Plaza de las Monjas.

Día 4.—Diana por las Bandas Militares. Por la noche, bailes populares en las plazas públicas con orquestas de



DESFILE DE LAS FUERZAS MILITARES

bandurrias y acordeones. Bailes en los casinos y gran concierto local e instrumental en el Teatro Colón.

Día 5.—Diana por la Banda Municipal. A las cinco de la tarde, Regatas; a las seis, Cuecñas; a las ocho, Retreta y por la noche grandes fuegos en el río. Durante los días de fiestas lucirá la ciudad una artística iluminación.

Por espacio de dos meses, numerosos obreros trabajaron activamente en la Rábida en los preparativos que se estaban llevando a cabo para la celebración de las fiestas.

Delante del Monasterio se hizo una explanada que medía 900 metros cuadrados rodeada de arcos monumentales, tribunas, escudos y trofeos. La explanada estaba totalmente entoldada. Fuera de ella y formando un semicírculo establecieron 52 tiendas de campañas y 49 casetas.

De la Rábida se hicieron diferentes fotografías con objeto de ponerlas a la venta los días de fiestas. También el escultor Picazzo hizo varios trabajos con igual fin.

Para los suntuosos festejos en el Monasterio de Santa María de la Rábida, la Sociedad Colombina encomendó al artista sevillano don Ricardo Muñoz el siguiente programa pirotécnico: Tornique de chispería; ruedas locas; coronas aéreas; la parrá oculta; ruedas tangentes; Jazmín por transformación; círculos transformativos; estrellas polares; ramos de rosas; semicírculos móviles; rey de los astro; profusa iluminación de bengalas. Alegoría monumental a Colón y cruzados de fuegos aéreos, y gran salva del «Progreso».

Todas estas vistas fueron acompañadas de vistosos fuegos aéreos, como también de estrellas de luz verde esmeralda.

La Prensa daba cuenta de que eran muchos los forasteros que había en Huelva y muchos más que se esperaban. Creíase que los trenes especiales traerían más de mil personas. De Cádiz también se esperaban muchas gentes y los periódicos de aquella plaza se lamentaban de que las Empresas de los ferrocarriles de Sevilla a Cádiz y de Jerez a Sanlúcar no hubieran puestos trenes baratos para Huelva.

El día 2 de Agosto la capital estaba llena de forasteros hasta el punto de que era imposible encontrar alojamiento.

Desde por la mañana dos vapores empezaron a conducir gente a la Rábida, además de multitud de lanchas que se ocupaban en este servicio.

La iluminación que lució el exterior é interior de la Rábida así como la torre de la arenilla fué eléctrica.

Así se celebraron en el año 1880 los festejos colombinos.



Tradiciones de la provincia de Huelva

Recopiladas por Luis Martínez y Sánchez, Archivero Provincial.

La indiscutible belleza que encierran las tradiciones locales, como fruto que son del sentir noble y franco del pueblo y en las que el candor e ingenuidad son sus notas típicas, a más de la Fé religiosa, fuente inagotable de inspiración popular, nos ha movido desde hace algún tiempo a recopilar algunas de aquellas, propias de distintos lugares de nuestra Provincia

Comencemos por una de Huelva.

I. La del moro que se convirtió a cristiano cuando el gallo cantó

A todo el que haya visitado el santuario de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de Huelva, le tiene que haber llamado la atención, dos grandes cuadros pintados sobre lienzo, que se conservan en aquél, colocados en la pared de la nave del lado de la Epístola y que contienen, uno, las figuras de dos hombres de corridas y abundantes barbas, tocado con turbante uno de ellos, viéndose al pié de éste un gallo muerto y en el ángulo superior derecho, la imagen de la Virgen de la Cin-

ta. El otro cuadro, tiene a la izquierda, un hombre en actitud orante postrado ante la excelsa señora, en el centro un arca abierta y rodeándola, varias figuras de clérigos y caballeros.

Al pié de estos descritos cuadros (existieron cuadro en el santuario, pero desconocemos el paradero de las dos que fal-



AQVI ES DONDE EFTE MORO MANDÓ HACER UN ARCA Y METIÓ AL CRISTIANO, Y TOMANDO UN GALLO LE CORTÓ EL PEY-CUEBO Y LE DIÓ AL CRISTIANO: CUANDO EFTE GALLO CANTÁRS, TENDRÁS TU LIBERTAD; Y CERRÓ EL ARCA, Y LE ECHÓ DOS MÁRMOLÉS ENCIMA, Y EL PE TENDIÓ ENCIMA DEL ARCA

tan), se leen sus explicaciones siendo éste, el más antiguo testimonio que conocemos que recoja la tradición que nos ocupa.

Dice ésta, que un marinero hijo de Huelva fué hecho cautivo por los moros y conducido a un lugar de Berbería, cuyo nombre se desconoce. Estando dicho Cristiano afligido por los trabajos y mala vida que su amo le daba, se encomendó a Nuestra Señora de la Cinta que milagrosamente se le apareció y le dijo que lo libraría de aquel suplicio sacándolo de allí. Su amo, el moro, como oyera hablar al cristiano con la Patrona, le preguntó, que quien era la mujer que con él hablaba, respondiendo el cautivo, que era, Nuestra Señora de la Cinta, que lo había de sacar de allí; a lo que el moro dijo: Yo te pondré donde no te saque.

Y efectivamente, mandó construir un arca de madera, proporcionándose dos gruesos y robustísimos trozos de mármol a manera de columnas, explicándonos la leyenda de uno de los cuadros que se conservan en el Santuario, lo ocurrido. Dice así el letrado:



AQVI ES DONDE DEPERTÓ EL MORO, Y LE DIÓ AL CRISTIANO: EN TU TIENDA EFTEAMOS, Y REPRONDÍO EL CRISTIANO: ¿NO TE LO DIXE YO, QUE EFTE A SEÑORA ERA PODEROSA? ABEIÓ EL ARCA Y ENVIÓ AL CRISTIANO AL LUOAR, A QUE DIEFFE CUENTA DEL MILAGO, QUE AVÁ ORBADO CON EL LA VIRGEN. EL CRISTIANO VINO ENTRE EL CABILDO ECLEPIÁPTICO, Y SECULAR, Y HALLARON AL MORO HUMILLADO DELANTO DELANTE DE LA VIRGEN

«Aqui es donde este moro mandó hacer un Arca y metió al Cristiano, y tomando un gallo. le cortó el pécuezo y le dixo al Cristiano: Quando este gallo cantáre, tendrás tu libertad; y cerró el Arca, y echó dos mármoles encima», (1) sujetándolos con gruesas cadenas «y él le tendió encima del arca», que a merced de las olas del mar, estuvo navegando al garete día y noche «y milagrosamente vino a parar a el Humilladero» a cuyas peñas llegaba la marea.

Debajo del otro cuadro, antes citado, que existe en el Santuario, se lee: «Aqui es donde despertó el moro, y le dixo al Cristiano: en tu tierra estamos, y respondió el Cristiano: ¿No te lo dixé yo, que esta Señora era poderosa? Abrió el Arca y envió al Cristiano al lugar, a que dielle cuenta del milagro, que avia obrado con él la Virgen. El Cristiano vino entre el Cabildo Eclesiástico, y Secular, y hallaron al moro humillado delante de la Virgen.

El regocijo del pueblo fué tal, que las músicas y luminarias duraron varios días procediéndose con gran contento a fabricar en lo alto y por el peligro del mar que daba donde estaba nuestra Señora, un templo, cortando el paredón y lo colocaron donde hoy se conserva, la Imagen de la Patrona (2), llevándola en procesión en la que, como es de suponer, figuraba, en principal lugar, el moro convertido por el canto del gallo muerto, que lo despertó frente al Humilladero.

Este moro recibió el agua del Bautismo, actuando de padrino el Cristiano, quedando ambos sirviendo a nuestra Señora hasta la muerte.

Se desconoce el autor y fecha de los cuadros citados, único testimonio de la tradición consignada recogida por D. Juan Agustín de Mora Negro y Garrocho en su muy interesante libro «Huelva ilustrada»; no habiéndose podido comprobar hasta el día, los nombres del moro y del cristiano, el lugar de Berbería de donde partiera el arca y la fecha en que sucediera el hecho narrado y transmitido por los onubenses de padres a hijos.

¡Cuántas noches los que aquí nacimos, nos hemos dormido oyendo contar a nuestras Madres, cómo el moro se convirtió a cristiano cuando el gallo cantó y lo despertó, frente al Humilladero de Nuestra Señora la Virgen de la Cinta!

Huelva, Julio 1933.

(El inteligente archivero provincial D. Luis Martínez nos remite este trabajo que publicamos con gusto).

(1) La tradición señala dos fustes de columnas romanas que se conserva en la iglesia de Nuestra Señora de la Cinta, como los mármoles que el moro pusiera sobre el arca.

(2) Es una pintura mural bastante estimable que bien puede señalarse como de principios del siglo XVI.



NOTICIAS

Ecos hispanoamericanos

La emoción racial ha alcanzado grados de verdaderas sibilidad en la manifestación celebrada en Madrid, para patentizar a las Repúblicas Mejicana y Guatemalteca, la gratitud del pueblo español, por los trabajos que en la búsqueda de los malogrados aviadores Barberán y Collar estas realizaron.

«La Rábita» se une a esta manifestación de agradecimiento y cariño entre los pueblos hermanos, que lloran hoy, al unsono, la pérdida de éstos caballeros del aire, que al inmolar sus vidas en tan magnífica gesta, han unido con lazos de espiritualidad más fuerte a las naciones Americanas con la madre España.

Las Fiestas Colombianas

Ante la inminencia de la celebración de las fiestas anuales conmemorativas de la epopeya Colombina, hemos de evidenciar el dolor que nos produce ver cómo este año han de desenvolverse dentro de un marco de pobreza, aún a sabiendas de que se debe a la imposición de circunstancias económicas.

La Sociedad Colombina, velando siempre por el mayor prestigio de la fiesta, ha visitado al gobernador civil de la provincia, al objeto de que éste interponga su influencia para inclinar la voluntad del Gobierno, al envío como en años anteriores de barcos de guerra, realizando así los actos que se celebran.

Dicha autoridad ha cursado sendos telegramas a los ministros de la Gobernación y Marina, en el expresado sentido.

Por Huelva, por la significación y realce de las fiestas, unimos a la justa petición de la Colombina la nuestra que es intérprete de la voluntad unánime del pueblo Onubense.

Acto de Justicia

La Comisión Gestora de la Diputación provincial, en sesión celebrada el día cinco del actual, acordó darle una pensión de dos pesetas diarias, a Inocencia Alonso Gómez.

Por ser nieta del Gobernador Alonso—aquél que conscientemente de su responsabilidad histórica, supo desoir la voz de la autoridad, y abrir los ventanales de sus oídos a la voz de la propia conciencia—es por lo que LA PASADA felicita a la Comisión Gestora, por este acto de justicia que le honra.

Pueblos que olvidan

El pasado domingo 20, celebró su fiesta nacional la República de Colombia, y el día 28 la celebró la República del Perú.

Afortunadamente las fiestas tuvieron lugar, cuando había cesado de manar sangre la fuente guerrera que brotó entre peñas de discordias en estos dos pueblos.

Según todos los indicios, volverán a unir la rota cinta de la fraternidad que no debieron quebrar nunca.

La bandera de la Raza

Ha visitado al Alcalde de Madrid una Comisión de la bandera de la Raza para solicitar el apoyo de esta Corporación municipal para el izamiento de la bandera de la Raza.

Dicha bandera se izará en las naciones de América hispana, el día 3 de Agosto, aniversario de la partida del Almirante hacia lo ignoto.

En Madrid la misma ceremonia se llevará a efecto el 12 de Octubre fecha conmemorativa del descubrimiento.

LA RABIDA

REVISTA COLOMBINA HISPANOAMERICANA



SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre. 2,25 Ptas.

En España * 8,00 *

Número atrasado, 1,50 Peseta.

Fuera de España, semestre. 7,00 Ptas.

Número suelto 1,25 *

Para anuncios y propaganda pídase las tarifas de publiciaod

«LA RABIDA» EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso, Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos a seccao portuegusa, deben ser tratados con nosso representante Excmo. Sr. D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Basto, 68-5.º Dp. LISBOA.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con D. SANTIAGO BUSTAMANTE.—Argentina.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Todos los asuntos relacionados con la Argentina deben tratarse con D. A. MANZANERA.—Agencia General de «Prensa Española»; Independencia, 856 —BUENOS AIRES.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Todos los asuntos relacionados con Colombia, deben tratarse con Don ROBERTO CARBONELL, de la firma Miguel A. Carbonell y Compañía.—Barranquilla.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR

Todos los asuntos relacionados con el Ecuador, deben tratarse con el Dr. JOSE DE LA CUADRA.—Casilla, 327.—Guayaquil.

«LA RABIDA» EN CENTRO AMERICA

Todos los asuntos relacionados con las Repúblicas Centrales, deben tratarse con el Dr. SALVADOR MENDIETA.—Diriamba.—(Nicaragua).

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colombianos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rabida aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombiana Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombiana, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de "La Rábida"

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia

† Ilmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó

Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo

Sr. D. Manuel Sitrot Rodríguez

Excmo. Sr. D. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal

Sr. D. Manuel García Morente

† Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina

Sr. D. Manuel Ugarte.—Argentina.

† Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.

Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.

Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.

Sr. D. Javier Fernández Pesquero.—Chile.

Sr. D. Vicente Sáenz.—Méjico.

Excmo. Sr. D. Fed. Henriquez y Carvajal.—Santo Domingo (República Dominicana).

Sr. D. Enrique Paul y Almarza.

Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.

Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(R. D.)

† Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.

Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez. (Bersandín).

† Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhães Lima.—Portugal.

Sr. D. Benito Malváez.

Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.

Sr. D. Antonio Chacón Ferral (An-Cha-Fe).—Argentina.

Sr. D. Rafael Torres Endrina.

Sr. D. Antonio García Rodríguez.

Excmo. Sr. D. José Vasconcelos.—Méjico.

Sr. D. Tomás Domínguez Ortiz.

Sr. D. José Jiménez Barberí

Sra. D.ª Irini Padilla (La Hija del Caribe).—Puerto Rico.

Sr. D. Rafael M.ª de Labra y Martínez.

Sr. D. Salvador Mendieta.—Nicaragua.—(A. C.)

Sr. D. Luis Bello.

Excmo. Sr. D. Martín S. Noel.—Argentina.

Dr. Rodolfo Reyes.—Méjico.

Sr. D. José Pulido Rubio.

Sr. D. Francisco de las Barras de Aragón.

Sr. D. José de la Cuadra.—Ecuador.

Sr. D. Rogelio Buendía Manzano.

Sr. D. Rafael Estrada.

Sr. D. Jesús Lea Navas (El Robinson Literario de Hispanoamérica).

Disponible

"Nuestra Señora de la O"

FÁBRICA DE CERÁMICA ARTÍSTICA

Director propietario: **MANUEL GARCIA MONTALVAN**
Allareria, 11 y 13 - A. Campos, 23 y Covadonga, 4 y 6.
Teléfono núm. 25,652 TRIANA (Sevilla)

DISPONIBLE

GRAN HOTEL DE MADRID
SEVILLA

Los Angeles ULTRAMARINOS FINOS

ANTONINO VAZQUEZ y VAZQUEZ

Sucesor de Avila, Vázquez y Compañía
Los mejores Cafés tostados al día. Galletas
finas y conservas. Jamones y embutidos
de la Sierra

Concepción, 21

HUELVA

HUELVA-AUTOBUS, S. A.

Para excursiones colectivas cuenta esta Sociedad con magníficos Omnibus de 18, 22 y 28 asientos

PRECIOS CONVENCIONALES

Dirigirse a su Director Gerente

Don JUAN PERA BAYO

Carretera c/ Gibraltorón, núm. 148
Teléfonos núms. 1459 y 1992

DISPONIBLE

Remington



La máquina de escribir REMINGTON

Posee 22 Sucursales

en ESPAÑA y en todas las Naciones del Mundo

Concesionario exclusivo para las provincias

de Sevilla y Huelva:

Blas Moreno de la Calle

Cánovas del Castillo, 6—SEVILLA

Dépósito en Huelva, Concepción, 2

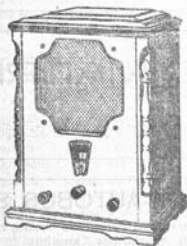
HOSTERIA DE LA RÁBIDA

Servicio diario • Precios económicos

PARA AVISOS EN HUELVA, JOSE NOGALES, 3. TELEFONO NUM 1225

SEM MORALES

RADIO La Voz de su Amo



Aparatos de Calidad

Varios modelos

Demostraciones gratuitas

Ventas a plazos

Bazar Mascarós

Banco Hispano Americano

CASA CENTRAL:

Plaza de Canalejas, 1

MADRID

SUCURSAL EN HUELVA:

Sagasta, 1

18 Sucursales en la Península, Baleares, Canarias y Norte de Africa

Capital autorizado	200.000.000 ptas.
Capital desembolsado	100.000.000 ptas.
Reserva	42.470.319 ptas.

Realiza operaciones de Banca y Bolsa en España y en todas las partes del mundo.

Ejecuta, bancariamente, toda operación comercial.

Facilita cartas de Crédito para viajar por todo el mundo

SUCURSALES URBANAS:

MADRID	{	Duque de Alba, 15.
		Acalá, 75.
		Glorieta Ruiz Giménez, 1.
		Fuencarval, 82.
BARCELONA	{	Avenida del Guardado Dato, 6.
		Plaza del Palacio, letra A.
		Ronda de San Antonio, 4 Calle de Salmerón, 101.

ALMACÉN DE DROGAS

Borrero Hermanos

Sagasta, 7.

HUELVA

MATIAS LÓPEZ

SUCESOR

JOAQUÍN LÓPEZ GÓMEZ

Fundición de Hierro, Grandes Almacenes de Metales
Cementos «Landfort», «Pulpo» y «Vallearca»

HUELVA

José Marchena Colombo

ABOGADO

DESPACHO

HUELVA: Sagasta, 37

SEVILLA: Corral del Rey, 19

LA POPULAR

Gran fábrica de Pan y Tortas de todas clases

Sucursales y despachos

- 1 Méndez Núñez, 18.
- 2 Muelles Larache.
- 3 Ernesto Deligny.
- 4 La Joya.
- 5 Duque de la Victoria.
- 6 Benot (La Colonias).
- 7 General Primo de Rivera.
- 8 San José.
- 9 Avenida Andrade Chinchilla.
- 10 Almirante Hernández Pinzón.

TELEFONO, 186.

Antonio Oliveira

Representante de «La Unión Española de Explosivos»
y Sociedad Industrial Asturiana

HUELVA

F. DE AZQUETA

Aceites minerales, Grasas, Correas,
Empaquetaduras, Tubos de goma, Algodones, etc.

Telegramas: AZQUETA

Sucursales: MELILLA, ISLA CRISTINA Y AYAMONTE



Y



Concesionario exclusivo para Huelva y su provincia
Francisco Fernández Gómez

A. Hernández Pinzón, 16, bajos

HUELVA

Aldámiz, Cortes y Zalvide

Sucesores de Astoreca, Azqueta y C.ª

Carbones minerales.—Consignatarios de buques
Coal Merchants.—Ship Brokers

Sagasta, 38

Teléfono núm. 52

HUELVA

Gran Café NUEVO MUNDO

BILLARES

Prensa diaria é ilustrada

Calles Sagasta y Zafra.

HUELVA

Fábrica de Botones

y metales para el Ejército

Medallas Religiosas, artísticas y para premios, de

Hijos de Juan Bautista Feu

Despacho: MONTERA, 19

Talleres: MESÓN DE PAREDES, 79 MADRID

Agustín Jiménez de la Corte

AGENTE DE NEGOCIOS MATRICULADO

Reclamaciones respecto de actos o decisiones administrativas.—Presentación de documentos para liquidación de derechos reales e inscripción en el Registro de la Propiedad.—Representación de Ayuntamientos y Sociedades.—Apoderamiento de las clases pasivas.—Depósitos para subastas públicas y particulares.—Ingreso y devolución de cuotas militares.—Gestión de toda clase de asuntos en oficinas públicas

Oficinas: Rábida, 5, 1.ª

HUELVA

Anuncios breves y económicos

Cristales planos de todas clases.—Molduras para cuadros.—MANUEL MOJARRO MANTILLA.—Casa especial de óptica.—Gafas, lentes y todo lo concerniente al ramo.—Sagasta, 9.—HUELVA.

Pedro Domecq.—Casa fundada en 1730.—Vinos y Cognac.—Jerez de la Frontera.—(España).

Almacén de papel y artículos varios:
Viuda de Juan Domínguez Pérez.—Sagasta, 39.—Huelva.

Justo Toscano.—Librería; Papelería, Postales de vistas de Huelva y La Rábida.—Venta de periódicos y revistas.—Joaquín Costa, 5.—Huelva.

"LA VICTORIA"—Confitería y Pastelería. Especialidad en Bombones, Pastas, Dulces, Ramilletes, Tortas y jamón en dulce.—ANTONIO JORVA PARIS
Joaquín Costa, 9 HUELVA

DISPONIBLE

Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases
Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.—Huelva.

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

MANUEL GOMEZ TOSCANO.—Albañil
Punta Umbría HUELVA

CASA ALPRESA - APERITIVOS
Alcalde Mora Claros, 11 HUELVA

Disponibile

BRUNO PRIETO.—Sastrería. -Esmeradas confecciones
Vázquez López, 4.—HUELVA

FARMACIA.—BORRERO DE LA FERIA.—Sagasta, 9.—HUELVA.

LA SUIZA.—Platería, Joyería y Óptica. - JOSÉ S. HUET Y COMPAÑIA.—Concepción, 9.—HUELVA

Disponibile

Disponibile

DISPONIBLE

Disponibile

DISPONIBLE

Servicio diario de Automóviles

Río Tinto-Nerva-Sevilla : Concesionario: FRANCISCO LÓPEZ

AVISO

Horas de Salida desde el día 25 de Enero:
De Río Tinto: 7 de la mañana y 2 de la tarde.
De Nerva: 7,30 de la mañana y 2,30 de la tarde.
De Sevilla: 7,30 de la mañana y 2,30 de la tarde.

Oficinas en Sevilla: Albuera, 7.

Gran Hotel VICTORIA

TODO CONFORT

PENSION DESDE 25 PESETAS

Plaza del Angel, núm. 8.

MADRID

Cervecería de Viena

HUELVA

CAFE :: REFRESCOS :: BILLARES

Calles

Concepción y Alonso de Mora

SAN CASIANO

COLEGIO DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA

Carreras especiales

y clases de alumnos internos, medio pensionistas encomendados y externos

Cánovas, 44

HUELVA

- Depósito exclusivo en la provincia de las imágenes del arte Cristiano -

Severiano Carmona

Almacén de Mercería, Paquetería y Perfumería

Alcalde Mora Claros, 4

HUELVA

DISPONIBLE

LUIS ROMERO.-HUELVA

Material para Ferrocarriles, Minas
é Industrias, Pesca y Navegación

Consignatario de buques

Agencias en AYAMONTE é ISLA CRISTINA

Publicidad **"LUX"** Universal
Puerta del Sol

Gestor exclusivo para España:

ELPIDIO DE MIER

PUBLICISTA

Dirección Administrativa:

Tres Cruces, 7, pral. izqda.-Teléf. 18979
MÁDRID

FEU HERMANOS

Conservas y Salazones de Pescados

Especialidades: Atún y Sardinias en Aceite, Marca Registrada LA ROSA

Fábricas en Ayamonte (España) y en Portimao y Olhao (Portugal)

CASA CENTRAL EN AYAMONTE

J. MARTIN VÁZQUEZ

MÉDICO

CONSULTA DE 3 A 5

Sagasta núm. 37

HUELVA

"BARRERO"

TAXIS

SERVICIO PERMANENTE

TELEFONO, 1034



La Rábida es la primera afirmación del movimiento hispanoamericano. El lugar donde se engendró el Nuevo Mundo es sagrado para la emoción racial. El español ó americano que sienta hondo y vive el pensamiento, no nos ayudará en nuestros propósitos de convertir en amor y paz la fuerza que levanta de este humilde Monasterio? El Cristo ante el cual craron Colón, Inay Juan Pérez, Marchena y los Pinzones, abre sus brazos á los hombres de todas las creencias y buena voluntad.

J. MARCHENA COLOMBO

Por acuerdo de la Sociedad Colombina.

IMPRENTA JIMENEZ

José Canalejas, 8

HUELVA